



## **BAUTISMO DEL SEÑOR – CICLO B**

*10 de enero de 2020*

En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.... **R/ Amén.**

El Señor, que dirige nuestros corazones para que amemos a Dios, esté con todos vosotros.... **R/ Y con tu Espíritu.**

### **MONICIÓN DE ENTRADA**

Con la fiesta de hoy, el Bautismo del Señor, termina el ciclo litúrgico de Navidad. La salvación nos llega a través de Jesucristo. En su bautismo es llamado por el Padre como el “Hijo amado, el predilecto”. Rezamos hoy para que se nos conceda la gracia de poder alegrarnos con el amor de Dios viendo reflejada en nuestras vidas la imagen de Cristo. Nosotros hemos sido bautizados en el nombre de la Santísima Trinidad y somos hijos de Dios y hermanos de todos.

Dispongámonos con fe y devoción para participar en esta celebración.

[*CANTO*]

### **MOMENTO PENITENCIAL**

Y ahora comenzamos pidiendo con confianza perdón al Señor.

Tú, el Hijo amado del Padre, que quitas el pecado del mundo,

- Señor, ten piedad. **R/ Señor, ten piedad**
- Cristo, ten piedad. **R/ Cristo, ten piedad**
- Señor, ten piedad. **R/ Señor, ten piedad**

Dios todopoderoso tenga misericordia de nosotros,  
perdone nuestros pecados  
y nos lleve a la vida eterna.



GLORIA a Dios en el cielo,  
y en la tierra paz a los hombres  
que ama el Señor.

Por tu inmensa gloria te alabamos,  
te bendecimos, te adoramos, te glorificamos,  
te damos gracias, Señor Dios, Rey celestial,  
Dios Padre todopoderoso.

Señor, Hijo único, Jesucristo.

Señor Dios, Cordero de Dios, Hijo del Padre;

Tú que quitas el pecado del mundo,  
ten piedad de nosotros;  
tú que quitas el pecado del mundo,  
atiende nuestra suplica;  
tú que estás sentado a la derecha del Padre,  
ten piedad de nosotros;

porque sólo tú eres Santo,  
sólo tú Señor,  
sólo tú Altísimo, Jesucristo,  
con el Espíritu Santo en la gloria de Dios Padre.  
Amén.

### **ORACIÓN COLECTA**

Dios todopoderoso y eterno, que,  
en el bautismo de Cristo, en el Jordán,  
al enviar sobre él tu espíritu Santo,  
quisiste revelar solemnemente a tu hijo amado,  
concede a tus hijos de adopción,  
renacidos del agua y del Espíritu Santo,  
perseverar siempre en tu benevolencia.  
Por Jesucristo, nuestro Señor. **R/ Amén.**



## **LITURGIA DE LA PALABRA**

### **Primera Lectura**

#### **Lectura del libro del Isaías (42, 1-4.6-7)**

Mirad a mi Siervo,

a quien sostengo;

mi elegido, en quien me complazco.

He puesto mi espíritu sobre él,

manifestará la justicia a las naciones.

No gritará, no clamará,

no voceará por las calles.

La caña cascada no la quebrará,

la mecha vacilante no la apagará.

Manifestará la justicia con verdad.

No vacilará ni se quebrará,

hasta implantar la justicia en el país.

En su ley esperan las islas.

«Yo, el Señor,

te he llamado en mi justicia,

te cogí de la mano, te formé

e hice de ti alianza de un pueblo y luz de las naciones,

para que abras los ojos de los ciegos,

saques a los cautivos de la cárcel,

de la prisión a los que habitan en tinieblas».

¡Palabra de Dios! **R/ Te alabamos, Señor.**



**Salmo responsorial      Sal 28**

*El Señor bendice a su pueblo con la paz*

**R/. El Señor bendice a su pueblo con la paz**

Hijos de Dios, aclamad al Señor, aclamad la gloria del nombre del Señor, postraos ante el Señor en el atrio sagrado.

**R/. El Señor bendice a su pueblo con la paz**

La voz del Señor sobre las aguas, el Señor sobre las aguas torrenciales. La voz del Señor es potente, la voz del Señor es magnífica.

**R/. El Señor bendice a su pueblo con la paz**

El Dios de la gloria ha tronado. En su templo un grito unánime: «¡Gloria!» El Señor se sienta sobre las aguas del diluvio, el Señor se sienta como rey eterno.

**R/. El Señor bendice a su pueblo con la paz**

**Segunda lectura**

**Lectura del libro de los Hechos de los apóstoles (10, 34-38)**

En aquellos días, Pedro tomó la palabra y dijo:

«Ahora comprendo con toda verdad que Dios no hace acepción de personas, sino que acepta al que lo teme y practica la justicia, sea de la nación que sea. Envió su palabra a los hijos de Israel, anunciando la Buena Nueva de la paz que traería Jesucristo, el Señor de todos.

Vosotros conocéis lo que sucedió en toda Judea, comenzando por Galilea, después del bautismo que predicó Juan. Me refiero a Jesús de Nazaret, ungido por Dios con la fuerza del Espíritu Santo, que pasó haciendo el bien y curando a los oprimidos por el diablo, porque Dios estaba con él».

¡Palabra de Dios! **R/ Te alabamos, Señor.**

*[Canto del Aleluya]*



### **EVANGELIO: Lectura del santo evangelio según san Marcos (1, 7-11)**

En aquel tiempo, proclamaba Juan: «Detrás de mí viene el que puede más que yo, y yo no merezco agacharme para desatarle las sandalias. Yo os he bautizado con agua, pero él os bautizará con Espíritu Santo.»

Por entonces llegó Jesús desde Nazaret de Galilea a que Juan lo bautizara en el Jordán. Apenas salió del agua, vio rasgarse el cielo y al Espíritu bajar hacia él como una paloma. Se oyó una voz del cielo: «Tú eres mi Hijo amado, mi predilecto.»

¡Palabra del Señor! **R/ Gloria a Ti, Señor Jesús.**

\*\*\*\*\*

### **EL BAUTISMO DEL SEÑOR – B (Marcos 1, 7-11)**

Con la fiesta del Bautismo del Señor cerramos el tiempo litúrgico de Navidad. Esta celebración nos ofrece la oportunidad de **valorar nuestro bautismo y revisar la forma en que estamos cumpliendo nuestro compromiso cristiano.**

El evangelista San Marcos narra este acontecimiento como un hecho histórico, en el que Jesús se desplazó desde Nazaret de Galilea hasta el río Jordán para ser bautizado por Juan. El bautismo que impartía Juan estaba destinado al perdón de los pecados, por eso afirma que *“él solo bautiza con agua, pero que detrás de él, viene el que bautizará con Espíritu Santo”*.

Jesús no lo hizo para recibir el perdón de los pecados, sino para comenzar su vida pública con este acontecimiento extraordinario. Allí estuvo presente Dios en la plenitud de sus tres divinas personas. Podemos afirmar que Dios Padre bautizó a su Hijo; es decir, lo llenó de su Espíritu, y lo presentó como su Hijo amado, su predilecto, al que todos debemos escuchar porque tiene palabras de vida eterna. Juan acompañó con el signo del agua este acontecimiento maravilloso, que sucedió a orillas del Jordán.

Hoy, podemos decir con gran alegría que la profecía de Juan se ha cumplido en todos nosotros; hemos recibido el mismo bautismo de Jesús; hemos sido bautizados con agua y hemos sido inundados por el Espíritu Santo, que ahora permanece en nosotros. Y desde luego, en nuestro bautismo, también ha estado presente Dios Padre y ha dicho de nosotros: *“Este es mi hijo amado, mi predilecto”*.

El regalo que hemos recibido es tan grande, que se agotan los días de nuestra vida terrena y no alcanzamos a comprender todo lo que significa. Ser hijos de Dios, vivir llenos de su Espíritu, y estar haciendo presente a Jesús en medio del mundo es un honor que no



merecemos. Para comprender este misterio tan grande, es necesario ponernos en modo espiritual, en modo de oración, y en modo de acción de gracias.

La Iglesia ve con preocupación que muchos cristianos, llevados por la superficialidad que reina en este momento, **no tienen idea de la importancia del bautismo**; y siguen pidiendo este sacramento para sus hijos, movidos solamente por la tradición o por el deseo de hacer una reunión y una comida familiar, sin detenerse un momento a pensar todo lo que acontece en un niño el día de su bautismo.

Obviamente, no se puede recibir el mayor de todos los regalos sin asumir un compromiso; **Sí, el bautismo nos compromete a vivir como Hijos de Dios y a ir por el mundo anunciado las enseñanzas de su Hijo.** Este quehacer se inicia en cada uno de nosotros el día en que se enciende la vela del bautismo en el cirio pascual, y sólo termina cuando se vuelve a encender su llama el día de nuestro funeral.

Los cristianos estamos llamados a cumplir este compromiso de forma continua. Comportarnos como hijos de Dios y anunciar el Evangelio no tienen vacaciones ni descanso. Vivimos para ello, es nuestra esencia, y **si dejáramos de hacerlo, perdería sentido nuestra vida.** Que esta fiesta del Bautismo del Señor nos permita renovar nuestro bautismo y que, conscientes de nuestro compromiso cristiano, sepamos esforzarnos por cumplirlo con entrega y dignidad. *Rafael Duarte Ortiz*

Nos ponemos de pie y juntos recitamos el Credo, el fundamento de nuestra fe:

### **Credo de los Apóstoles**

Creo en Dios, Padre todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra.

Creo en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor, que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo, nació de santa María Virgen, padeció bajo el poder de Poncio Pilato, fue crucificado, muerto y sepultado, descendió a los infiernos, al tercer día resucitó de entre los muertos, subió a los cielos y está sentado a la derecha de Dios, Padre todopoderoso. Desde allí ha de venir a juzgar a vivos y muertos.

Creo en el Espíritu Santo, la santa Iglesia Católica, la comunión de los santos, el perdón de los pecados, la resurrección de la carne y la vida eterna. Amén.

### **ORACIÓN DE LOS FIELES:**

Oramos con fe y con esperanza:

Responderemos: **R/ Te rogamos, óyenos.**



1.- Para que los que hemos sido bautizados imitemos a Jesucristo que pasó por la vida haciendo el bien,

Roguemos al Señor. **R/ Te rogamos, óyenos.**

2.- Para que los padres cristianos, al presentar a sus hijos para el bautismo, sean conscientes del deber que tienen de transmitir la fe a los hijos,

Roguemos al Señor. **R/ Te rogamos, óyenos.**

3.- Pidamos por todos los niños que serán bautizados en este nuevo año, y por los que se están preparando para recibir el santo Bautismo, para que con sus vidas puedan complacer al Padre celestial,

Roguemos al Señor. **R/ Te rogamos, óyenos.**

4.- Rezamos por los que sufren persecución por causa de su fe y por ser fieles a los valores del Evangelio: para que sientan siempre la ayuda Dios,

Roguemos al Señor. **R/ Te rogamos, óyenos.**

5.- Para que nuestros hermanos difuntos participen en el cielo de la vida eterna que nos mereció Jesucristo con su resurrección,

Roguemos al Señor. **R/ Te rogamos, óyenos.**

Acoge, Padre, la oración que te presentamos con fe y confianza y concédenos vivir cumpliendo tu voluntad.

Por Jesucristo nuestro Señor. **R/ Amén.**

*[Finalizada la oración de los fieles, el animador toma la reserva Eucarística y la pone sobre el altar. Mientras colocamos la reserva eucarística sobre el altar, los feligreses pueden permanecer sentados o de rodillas. CANTO]*

### **RITO DE COMUNIÓN**

Antes de participar en el banquete de la Eucaristía, signo de reconciliación y vínculo de unión fraterna, oremos juntos como el Señor nos ha enseñado:

**Padre nuestro, que estás en el cielo...**



Antes de participar de la mesa del Señor, mostremos nuestro deseo de vivir como hermanos. Expresaos fraternalmente la paz.

*[Tomando en las manos la sagrada Eucaristía y elevándola, el animador dice:]*

Éste es el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo. Dichosos los invitados a la cena del Señor...

*[Distribución de la Sagrada Eucaristía. CANTO]*

### **ORACIÓN FINAL**

Que María Santísima, Madre de Jesucristo y madre nuestra, vele sobre nuestras vidas y nos conceda seguir a su Hijo Jesús, nuestro Señor y nuestro Salvador.

Él, que vive y reina por lo siglos de los siglos. **R/ Amén.**

Que Dios nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna

**R/ Amén.**

Bendigamos al Señor.

**R/ Demos gracias a Dios.**